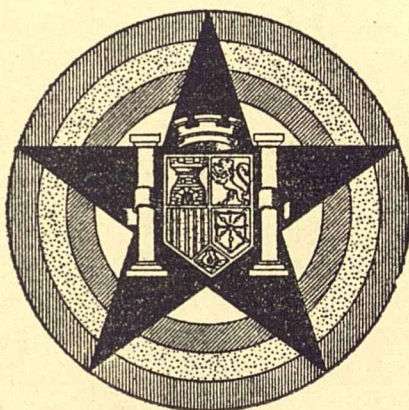


90

BOLETÍN DECENAL

ESTADO MAYOR CENTRAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

B. 65



SECCIÓN DE INFORMACIÓN DEL EJÉRCITO DE TIERRA

SUMARIO

Págs.

yunque se cambia en martillo	1
Que el Cerro de los Ángeles se volvió rojo. . . .	5
Los japoneses quieren expulsar de Asia a la raza blanca y les ayudan en la empresa los fascismos europeos.	9
Falange y el oro vegetal.	11
En la zona facciosa.	14

Boletín Decenal

Sección de Información del Estado Mayor del Ejército de Tierra

La situación militar

El yunque se cambia en martillo

Ha sido un crítico bien conocido por sus simpatías franquistas, el profesional de las armas que sigue la guerra española desde las columnas del fascistoide "Daily Mail", el que ha dicho que aunque nosotros los republicanos perdiéramos Teruel, a causa de la contraofensiva de los rebeldes, podríamos ufarnos de haber ganado la batalla. Y tiene razón. Habríamos perdido la acción táctica, pero al imponer nuestra voluntad al adversario y al desbaratarle sus planes, le obligábamos a reconocer nuestra superioridad estratégica.

Escribimos el 9 de enero. Desde el 15 de diciembre, estamos maniobrando al enemigo. Y el enemigo, mal de su grado, con llanto colérico y rechinar de dientes, se deja maniobrar. Este es el hecho. El hecho enorme y formidable que señala un cambio fundamental en las perspectivas de la lucha. Franco debe saber, sabe seguramente, que un general que no impone sus concepciones estratégicas al contrario, lleva perdida la mitad de la campaña. Los milagros, en la milicia, son rarísimos. La guerra es siempre método y disciplina, orden y cumplimiento exacto de la consignas. Bien lo aprendieron a su costa las multitudes en armas con que el pueblo reemplazó al sublevado Ejército regular, desde que a los primeros choques confusos, donde el entusiasmo de un lado y el desconcierto del otro actuaron como factores imponderables, siguieron las acciones en campo abierto.

Y como los milagros en la milicia son rarísimos, Franco, al ser sorprendido en el entrante de Teruel por nuestro inesperado asalto, no pudo ni supo reaccionar a tiempo.



¿Qué habrá sucedido cuando aparezcan estos comentarios? La batalla del Bajo Aragón puede terminar en una lisis o prolongarse indefinidamente, a causa de la tenacidad rebelde. Con su clima frígido, con su naturaleza montañosa y estéril, con sus especiales características de nudo de comunicaciones y puerta del litoral levantino, la comarca teruelense y sus accesorias topográficas de Sierra de Albarracín, Sierra Palomera, Montés Universales, etc., ha sido un campo de batalla ideal para el Ejército de la República.



Ya se pueden señalar las grandes líneas del conjunto de operaciones que será denominado algún día "la maniobra de Teruel". Primeramente, hubo una acción brusca, bien preparada, de los republicanos, que en seis días sorprendieron, rompieron, aislaron, envolvieron, sitiaron, constituyeron un frente defensivo contra la llegada probable de las columnas de socorro y entraron a la fuerza en la ciudad. Ya, en esta primera fase, se registraron algunas reacciones de los facciosos. Desorientados, desconcertados, creyeron al principio en una finta, en un gran reconocimiento ofensivo y sólo al cabo de setenta y dos horas, por lo menos, se dieron cuenta de la gravedad de la amenaza. Era tarde ya. Sus tentativas para socorrer a los sitiados no tuvieron éxito. Y el problema se simplificó.

Dentro de Teruel, que era nuestro, quedaban unos miles de soldados y de paisanos que, por miedo a la justa represalia, consecuencia de diez y siete meses de crímenes, no querían rendirse. Sus jefes, Rey y Barba, recibían avisos de Aranda por medio de la radio. Aranda les ordenaba que resistieran. Y resistieron, sin piedad para los ancianos, mujeres y niños que se habían llevado a sus reductos y que morían a docenas, de hambre y de sed.

Segunda fase. Franco se resuelve a adoptar grandes medidas. Esta resolución le cuesta un gran disgusto, porque significa el aplazamiento, "sine die", de sus planes de ofensiva irresistible y a fondo. Lógicamente pensando, debió proceder como en Belchite, es decir, acusar el golpe, mostrarse buen perdedor, reforzar su línea y continuar preparando su embestida alcarreña. ¿Que los restos de la guarnición de Teruel se rendían a los sitiadores? Muy lamentable, desde

luego. Pero al fin y al cabo, esa pérdida estaría compensada con el ahorro de vidas y de material que representaba la abstención y la inmovilidad y la vigilancia.

Un caudillo cuidadoso de sus elementos de choque, economizador de la sangre propia, capaz de elevarse, desde la anécdota, por dramática que sea, al concepto general de la campaña emprendida, hubiera roto el combate de Teruel, el 22 ó el 23 de diciembre. Pero Franco, obligado a batirse para la galería exótica, movilizó casi toda su aviación, grandes masas de artillería, regimientos enteros de carros de asalto y, muy especialmente, las unidades que forman el hierro de su lanza. Moros, terciarios, requetés, guardias civiles, respaldados por fuerzas italianas, se lanzaron sobre nuestras líneas exteriores de Teruel, con el ímpetu acostumbrado en la empresa reciente del Norte. Y lograron, al comienzo, algunas ventajas tácticas apreciables. Los días 29, 30 y 31, llegaron hasta Concud y San Blas y ponían sobre La Muela de Teruel algunos cañones, que batían la urbe y la carretera de Villastar. Pero a la brutal presión facciosa, respondimos con una reacción enérgica. Nuestras reservas entraron a su vez en juego. Rechazamos en un flanco al adversario y le contraatacamos en el otro. La Muela de Teruel dejó de dominar con sus baterías las posiciones republicanas a que aludimos antes. Los más terribles bombardeos terrestre y aéreos fracasaron frente a la obstinación heroica de nuestra infantería, que se pegaba al terreno y lo defendía palmo a palmo. Nuestra aviación se superó a sí misma. El 7 de enero, vióse claramente que Yagüe, Cabanellas, Aranda y Varela, pese a sus jactancias divulgadas por prensa y radio, no podían pasar.

Y como no podían pasar, Rey d'Harcourt y Barba, desalentados, se rindieron.



Franco ha de buscar un desquite. No tiene más remedio que intentarlo. La galería exótica a que nos hemos referido se llama a engaño y en vez de aplaudirle, empieza a silbarle. El "Frankfurter Zeitung" y algunos diarios italianos, han publicado críticas acerbas. Y esas críticas acerbas quieren decir que el apoyo extranjero sólo se obtiene mereciéndolo. ¿Lo merece Franco? Ya van creyendo que no en Roma y Berlín y también, y ello es muy significativo, en la City de Londres.

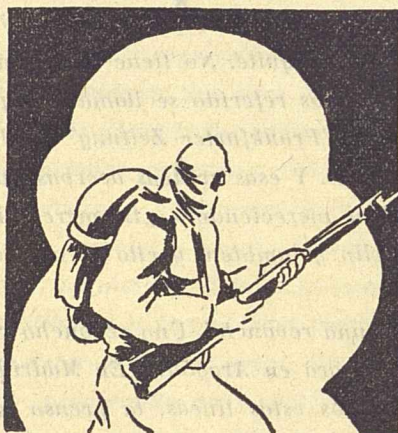
Franco, pues, necesita una revancha. Una revancha ruidosa y espectacular y de camino, pingüe. ¿La buscará en Aragón? ¿En Madrid? ¿En la Mancha? ¿En Andalucía? Cuando escribimos estas líneas, la prensa fascistoide de Francia e Inglaterra alude, no muy veladamente, a ofensivas facciosas sobre Jaén y Linares

sobre Almería por la carretera de turismo que bordea el litoral andaluz, desde Málaga hasta los confines murcianos. La provincia de Jaén está recogiendo una enorme cosecha de aceituna que vale muchos millones de pesetas. Además, las minas de Linares serían un botín de guerra de gran estima. Y todo esto, aparte de lo que significaría el triunfo moral. En cuanto a la posesión de Almería, tendría menos importancia, pero no dejaría, naturalmente, de impresionar más allá de las fronteras y de las aguas jurisdiccionales.

¿Qué nada de esto decidiría la guerra? Es verdad. Y Franco lo sabe mejor que nadie. Por poco agudo que sea, tal verdad elemental, no puede escaparse a su razón. Franco es prisionero de su obra nefasta. Y no logrará romper las cadenas que le aprisionan. Pugnará en vano por librarse de ellas. Las buscó, las pidió, las exigió casi, cuando se vió en trance de derrota, después del fracaso de la rebelión en Madrid, Bilbao, Málaga, Gijón, Barcelona, Valencia, Alicante y Cartagena. Recientemente, según ya hemos dicho en estos comentarios, volvió a pedir las, en un deshonoroso telegrama a Mussolini.



La guerra va a cambiar. Va a cambiar, porque dejamos de ser yunque para trocarnos en martillo. Y golpearemos recio y fuerte, con tenacidad inquebrantable, sin dar al reposo una hora de tregua. No hay tregua posible cuando los muertos esperan ser vengados y la patria, angustiada y cubierta de ruinas, clama por su independencia y suspira por su libertad.



AHORA HACE UN AÑO...

Que el Cerro de los Angeles se volvió rojo

La agresión extranjera modificó la geografía convencional de España. Desde julio de 1936, no hubo, entre Portugal y España, fronteras prohibitorias en el orden internacional jurídico como no las había entre los criterios morales de Salazar y Franco. Portugal seguía siendo el gran parque y almacén de los rebeldes. Mientras, en casa de la amiga mayor del país lusitano se hablaba continuamente de no intervención.

Las carreteras de Portugal se cubrían de transportes militares que saliendo de Lisboa llevaban a Vigo y a Talavera el material acumulado —humano y bélico— para los frentes de Oviedo y Madrid. Los alemanes a Vigo y los portugueses a Talavera. Tierra adentro, en la meseta castellana para que no sintieran tanto la punzante saudade de sus hogares abandonados. Los fados iban a cantarse a tiros en las trincheras del Centro. Muchos centenares de portugueses se juntaron a las brigadas alemanas para organizar, cerca de Toledo, los tercios del ejército nacional de Franco. Días antes, ya se había señalado la presencia en Salamanca de un regimiento alemán: el nueve de Infantería con guarnición en Potsdam. En tanto, la ciudad de las murallas se castellanizaba gracias a la labor del *generalísimo*. El lenguaje de la Doctora de Avila se trocaba ahora en el hablar espumoso de los salchicheros y los cerveceros nazis.

¿Qué valen las firmas fascistas puestas al pie de los compromisos? A La Línea continuaban llegando centenares de “turistas” alemanes animados de una extraña afición hacia los puertos españoles y luego, curiosamente, trocaban su traje por un uniforme militar. En las ciudades facciosas del Sur se iba fraguando la ofensiva extranjera sobre Málaga.

En Jerez de la Frontera se señalaba la presencia de mil italianos. Sevilla estaba llena de ellos, y Zaragoza de alemanes. Los técnicos extranjeros fortificaban y montaban defensas antiaéreas en los lugares donde se iba acumulando armamento y gasolina para su buen stock de transportes. Hasta en las ciudades más alejadas en la retaguardia enemiga, la previsora técnica germana obraba pacientemente como en terreno conquistado.

El Gobierno de Burgos proyecta su traslado a Zaragoza. Con ello, obedecía las indicaciones del Mando extranjero que, oportunamente, había desplazado a aquella ciudad ciento cincuenta aviadores, entre pilotos y mecánicos... y cuatro columnas de alemanes de ochocientos hombres cada una, que se unirían más tarde a diez y siete mil italianos. El Este, por aquel entonces, era un vasto ob-

jetivo para el enemigo. Mola se trasladaba en viaje de inspección a Zaragoza. Diariamente, volaban sobre nuestras trincheras del Este, grupos de veinte aparatos haciendo una lujosa ostentación de efectivos aéreos.

Si tan poco valía la firma de Alemania puesta al pie de la No Intervención, Italia superaba en desvergüenza a su Estado compadre. Desde Palma salieron, en dirección a Cádiz, seis transportes llevando quince mil soldados italianos y todo el material acumulado en aquel puerto. La nacionalización de Palma se había terminado y sólo quedaron allí, en labor de policía, tres o cuatro centenares de alemanes e italianos. Málaga pasó a ser, concretamente, el objetivo de tanta movilización al Sur de España.

En Marruecos, a las nuevas unidades del Tercio y cazadores, en organización, figuraban también voluntarios de aquellas naciones mezclados con españoles. En los consulados alemán e italiano de Tetuán se vió a soldados que vestían el uniforme de sus países respectivos.

Todo esto no impidió que Franco pronunciara, desde la Radio, un discurso pretendiendo desmentir los rumores que corrían sobre un desembarco de tropas alemanas en Marruecos en tanto que Hitler hacía la misma declaración por medio de sus embajadas. El Alto Comisario faccioso se limitó a emplear el manido procedimiento rebelde: invitar a unos cuantos periodistas reaccionarios extranjeros para que vieran por sus ojos que ni en Palma ni en todo el protectorado se hallaba un solo soldado extranjero.



El enemigo preparó su ofensiva en el sector de Málaga. Unos hidros pertenecientes a barcos alemanes que surcaban aquellas aguas, bombardearon la ciudad. Nueve buques de guerra facciosos, entre los que figuraban el "Canarias" y el "Cervera", con la cooperación de fuerzas aéreas, intentaron un desembarco en Estepona. Nuestras fuerzas se retiraron, unas en dirección a Marbella y otras en dirección norte, hacia la sierra. Las tropas soportaron intensísimos bombardeos. El resultado fué la pérdida de Estepona, San Pedro de Alcántara y Marbella. Todavía se contraatacó en la sierra, adelantando nuestras posiciones.



El enemigo hace la guerra del mar. A las ocho de la mañana del día 11, el "Canarias" y el "Cervera" bombardean la población de Málaga causándonos víctimas y destrozos en algunos edificios; el día 12 a las 21 horas, un buque cuya identidad no pudo conocerse, por impedirlo la gran oscuridad de la noche, disparó treinta cañonazos sobre el poblado marítimo de Nazaret, próximo a Valencia, causando víctimas; el 18, otro barco enemigo hizo varios disparos sobre Barcelona. Los submarinos piratas (cómoda denominación internacional, si se

tiene en cuenta que su nacionalidad era sobradamente conocida), seguían realizando hazañas. Contra el "Sister" se lanzaron dos torpedos que no hicieron blanco.



En el sector de Guadalajara y en el de Madrid, nuestras tropas atacan, contraatacan y llenan de inquietud al enemigo. Hubo varios contraataques en Algora, y se rechazaron feroces ataques enemigos contra las posiciones de Abánades y Saelices. Los facciosos y extranjeros concentraron grandes efectivos en las Rozas, Majadahonda y Villanueva del Pardillo.

A pesar de su tenaz resistencia, el enemigo hubo de ceder. Nuestros carros de combate pisaron las alambradas de Villanueva del Pardillo y Majadahonda perdiendo el enemigo gran número de hombres pertenecientes a un tabo de regulares. Bajo la niebla, que dificultaba las operaciones, se combatió con encarnizamiento. En el sector de la Universitaria, la guerra subterránea permitía a nuestras fuerzas mejorar sus posiciones. Una mina, volada en el preciso momento en que el enemigo trabajaba en la construcción de una contramina, permitió la ocupación de una parte del Clínico. Por Aravaca se atacaba igualmente.



El Ejército republicano ha acreditado una táctica: el golpe de mano. Su propia eficacia la viene reconociendo el enemigo que, para salvar sus actuales fracasos, ha extendido esta denominación a nuestras operaciones de más envergadura. Para ellos, y para "Il Popolo d'Italia", nuestra victoria de Teruel fué simplemente esto: unas infiltraciones por lugares no cubiertos amparándose en la oscuridad de la noche.

Técnica, audacia y rapidez de movimientos dieron por resultado un golpe de mano que produjo enorme pánico en toda la zona enemiga. El Cerro de los Angeles cambió su nombre jesuítico por un nombre de guerra: el que ellos han querido dar al Ejército republicano. En nuestro poder quedaron ochenta y ocho prisioneros entre los que figuraban un comandante y dos oficiales. Nuestras fuerzas volvieron triunfantes a sus posiciones luego de ametrallar a un auxilio enviado desde Getafe. Había vacilado el reaccionario reinado del Sagrado Corazón, que la desviada religión de los fascistas ha puesto en pie de guerra, sobre la reducida extensión del Cerro Rojo.



Todavía hay que registrar en estos días mismos de 1937, dos hechos, uno de los cuales ofrece cierto valor retrospectivo: nuestras fuerzas del sector de Le-

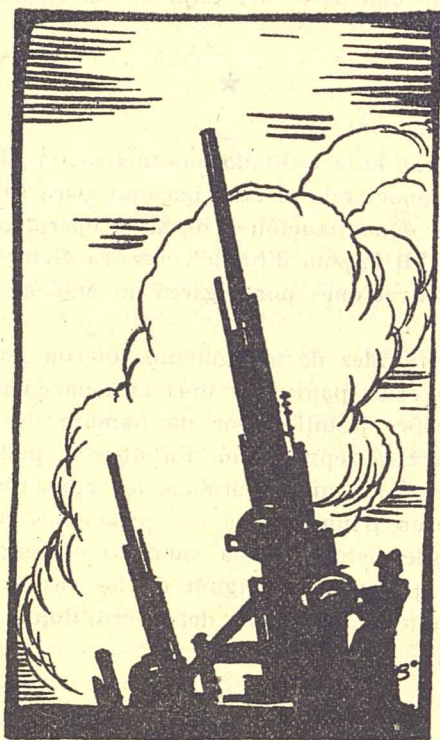
vante envolvieron Puerto Escandón y desalojaron al enemigo de diez trincheras, logrando cortar la carretera, entre los kilómetros 6 y 8. En el Alto Aragón fué rechazado un ataque rebelde por el sector de Azuara. Fueron tomados al enemigo Bádenas, Loscos, Mezquita, Monforte, Piedrahita y Coladillo.

Un gran número de evadidos paisanos que sumaban varios centenares de hombres y mujeres, se pasaba a nuestras líneas de los frentes de Granada, Alto Aragón y Castuera.



El invasor seguía concentrando hombres y material en el sector de Guadajajara, en el Centro y en la zona andaluza contigua a Málaga, mientras que Franco, desde la Radio de Salamanca, perfilaba a grandes rasgos lo que iba a ser la España del Corazón de Jesús, de Mussolini y de Hitler.

Un golpe de mano de la República hacía vacilar su propio trono en la pelada extensión del Cerro Rojo...



Los japoneses quieren expulsar de Asia a la raza blanca y les ayudan en la empresa los fascismos europeos

El almirante japonés que desempeña en el Gobierno de Tokio reformado recientemente por el partido militar nipón, el ministerio de Negocios Extranjeros y que desempeña igualmente, aunque un general ocupa nominalmente la cartera, el de Gobernación e Interior, ha publicado en la revista "Kalza" unas declaraciones que han causado en todo el mundo emoción enorme. El pensamiento íntimo de la casta y las clases que se han apoderado del Japón y le han llevado a la guerra injusta de China, ha sido expuesto por el marino en cuestión con una claridad y nitidez, que ha desconcertado a los diplomáticos.

Según esas declaraciones, que no han sido desmentidas, aunque sí ampliadas, el Japón se propone despojar a China de su independencia y luego, servirse de ella como de una base de operaciones para arrojar de Asia a la raza blanca. La raza blanca no tiene nada que hacer más allá de los Montes Urales. Asia pertenece a sus habitantes originarios. Pero estos habitantes originarios tienen que reconocer la supremacía del mundo amarillo, sólo capaz de disciplinarlos y llevarlos a cumplir sus altos destinos históricos.

Por lo tanto, si Inglaterra se atreviera a amparar a China, el Japón le declararía la guerra sin el más leve titubeo.



Ahora bien. En Asia, los rusos tienen el Cáucaso, la Siberia, la Transbaikalia, el Amur, la mitad de Sakhaline y el Turquestán, amén de otros territorios. Inglaterra, la India y los Estados Malayos y el mandato de Palestina, fuera de sus colosales intereses en otras regiones; Francia, la Indochina; Portugal, Macao y Timor; Estados Unidos, las Filipinas y las Marianas; Holanda, Java y las Molucas... El Japón aspira, según sus amos actuales, a apoderarse de todo eso, poco a poco, desde luego, conquistando la China ahora, con objeto de disponer, para las empresas del porvenir, de millones de soldados y riquezas mineras y agrícolas inmensas, batiendo a Rusia después, a Inglaterra, más tarde, a Francia por último. Cuenta con que los Estados Unidos, separados de sus costas por miles de leguas de mar, callarán y se encogerán de hombros. No cree en la solidaridad de los blancos, en la unión de las naciones

nacidas de la civilización occidental. ¿Y cómo creería cuando se ve asistido y excitado por Hitler y Mussolini?



Faltaba a la triste gloria del fascismo totalitario esta última siniestra hazaña. He aquí, que después de traicionar a la democracia y a la paz, traiciona también a la raza blanca. El Japón, en China, no guerrea en realidad contra la indispensable labor previa. No bastan los 70 millones de japoneses, aunque se les agreguen, violentamente 20 millones de coreanos y diez millones de tártaros manchúes —elementos poco seguros, en suma— para la inmensa empresa de hacer del Continente asiático un feudo de la raza amarilla. Los 400 millones de chinos deben cooperar, de grado o por fuerza, a la colosal obra. Se les vencerá y conquistará y luego, serán soldados con oficialidad japonesa y obreros de minas, arsenales y fundiciones con ingenieros y contramaestres japoneses también. Y un bloque de 500 millones de amarillos barrerá del Norte a los rusos, del Sur a los ingleses y franceses y del Océano insulíndico a los bátavos, y es posible que se derrame luego, por Australia y Nueva Zelanda.



Los fascismos aprueban y ayudan. ¿Inconsciencia? No. Fué el Kaiser Guillermo quien aludió primero y de un modo bien sensacional y retumbante, al peligro amarillo. Fué Mussolini quien no hace todavía dos años y medio, ponía en guardia a Europa, con unos artículos periodísticos debidos a su plu-

ma, contra las ambiciones étnicas del Japón...

Pero los fascismos lo comprometen todo, lo entregan todo, lo traicionan todo, a cambio de acumular probabilidades para las próximas jugadas que meditan. El mañana no les interesa. Su pragmatismo es ocasional y de vuelo bajo, sólo quieren el éxito inmediato, utilizable y aprovechable en un plazo cortísimo. Y es que viven al día.

Un detalle: al publicar la prensa italiana las declaraciones del almirante-ministro japonés, ha suprimido de ellas la parte relativa a la próxima expulsión de la raza blanca de Asia. Que así informa a su pueblo Benito Mussolini.



Golpe de Estado en Rumania. El rey Carol entregó el Poder al partido racista cristiano, que sólo obtuvo el 10 por 100 de los sufragios emitidos en las últimas elecciones. El nuevo presidente, Goga, va a disolver la recién elegida Cámara y ha anunciado una era de persecución antisemita. Además, ha suprimido la prensa liberal.

Golpe de Estado en Egipto. El nuevo rey, Faruk, sigue las huellas de su padre Fuad. A los pocos meses de reinado, se entregó a la camarilla doméstica palatina y ha echado violentamente del Gobierno a Nahas bajá, el jefe del partido nacionalista (Wadfi) que tiene la mayoría absoluta en las dos Cámaras.

Como puede verse, los reyes imitan a los dictadores. ¿Cuándo acabarán de despertar las democracias?

Falange y el oro vegetal

Externamente y para las páginas de los periódicos, Falange Española Tradicionalista, pasaba a ser, desde el juramento de Burgos, el organismo político rector, único, fuerte y unido de la España franquista. La jauría falangista engreída y chillona, hizo alarde de tinta y de fotografías, afirmando, que después de lo de las Huelgas, ya tenía España un órgano de carácter consultivo y un gobierno nacional, representado por la Junta política, que preside el caudillo y que él mismo sacó del seno de la Falange.

Pasaron las alharacas del acto. Las religiosas del monasterio volvieron al sosiego y a la paz de los claustros. Y volvieron de nuevo a moverse, si alguna vez estuvieron quietas, las aguas de la intriga y de las maniobras contra Falange. Las pintorescas informaciones de la Jura iban desapareciendo de las columnas de los periódicos y paulatinamente iban ocupando los lugares de aquéllas, las amenazas, los alertas y los ataques de Falange contra sus hasta hoy, encubiertos, pero tenaces enemigos. *La Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. aplastará a los sapos que nos nieguen o que duden...* dice "Hierro" del 29 de diciembre último, refiriéndose a sus enemigos interiores, a los que advierte, al principio del mismo editorial: *Estaremos en guardia permanente contra los enemigos interiores, adopten la forma que adopten,*

y ni uno solo podrá combatirnos, ni abierta ni solapadamente, porque será inútil.

No es sólo en el papel impreso de sus órganos periodísticos, donde la Falange se defiende y ataca. Recientemente se celebraba, entre estruendos marciales, cruces y espadones, el acto de la renovación del juramento a la bandera, que habían de efectuar, los nuevos alféreces provisionales, en un paseo cordobés.

Presenciaban y presidían el acto desde una tribuna, las autoridades representativas. Se pronunciaron, al final de la renovación del juramento, discursos de distintos tonos. La voz de la Falange salía esta vez, de la joven garganta de José M.^a Areilza, alcalde de Bilbao, que por fin, descubría algunos perfiles de la maniobra que contra ellos se trama y de que tanto hablan. *La maniobra de las sabandijas se encamina ahora a discutir a nuestro Caudillo en el orden político. En realidad de lo que se trata es de poner en duda la capacidad de Franco Caudillo de la Falange, no de Franco Generalísimo de los Ejércitos. Yo creo que son de dos clases los enemigos que la Falange tiene. Los que no la quieren porque no la conocen y los que la odian porque la conocen demasiado. A estos que odian a nuestra Falange porque de sobra la conocen y saben lo que significa, a esos, no habrá más remedio que exterminarlos a todos.*

A los intrigantes habrá que recordarles que la F. E. T. y de las J. O. N. S. es una revolución y que Franco es el hombre que la encarna. Estas fueron las claras y rotundas palabras, que pronunció, adelantando su arrogante figura, el joven Alcalde de la heroica villa del Nervión.

Se discute a Franco como político sin negársele capacidad militar. Le rechazan políticamente los que ven en la demagogia social de Falange un peligro para sus privilegios y se asustan de la aparente compenetración del generalísimo con los de las flechas y el yugo imperial. No lo quieren como Jefe del Estado, los tradicionalistas, que siguen intrigando y homenajearlo a su "príncipe". De seguro le odian, Hedilla y sus partidarios. ¿Quiénes fueron sino los que recordaban estas palabras en el periódico "Hierro" de Bilbao del 29 del pasado mes, de José Antonio Primo de Rivera, a quien llaman "el profeta", seguramente al ver su "imperial" patria invadida por imperiales italianos?: *Pero sólo es de veras libre quien forma parte de una nación fuerte y libre. A nadie le será lícito usar su libertad contra la unión, la fortaleza y la libertad de la patria. Una disciplina rigurosa impedirá todo intento dirigido a envenenar, a desunir a los españoles y a moverlos contra la unidad de la patria.*

¿Quién sino Franco usa de su libertad contra la unión, la fortaleza y la libertad de la patria, abriendo las puertas de ésta a las meshadas de Mussolini y de Hitler? Las abre el "caudillo" y las deja entreabiertas para que continúen entrando los jinetes de la invasión, los hijos de la loba legendaria y los del águila bicéfala y en cambio las cierra para que no salgan los desencantados

españoles que perdieron su fe en él y los que nunca la tuvieron. Ha de enviar a Martínez Anido, para que el sanguinario general encargado de *levantar el espíritu ciudadano*, trate de emular a San Pedro y haga las veces de portero mayor del "imperio" dándole vueltas a las llaves de las fronteras. Las llaves de seguro enmohecerán y las pesadas puertas sólo se abrirán para que entren más mercenarios alemanes e italianos.

No obstante, las disputas internas, todos están de acuerdo en mantener la moral y la guerra como única salvación a sus intereses particulares. Hay que mantener la guerra y la despesa. La resistencia de los labradores a sembrar, la combaten externamente con la artillería gruesa de sus párrafos apremiantes, lanzados desde todos sus periódicos.

¡Labrador! De tu esfuerzo de hoy depende nuestro bienestar del mañana. No lo regatees, siembra... que el Caudillo cuida de que tus fatigas sean estimadas en su verdadero valor.

¡Labrador! Por cada hora que pierdes, por cada surco que dejas de sembrar, España pierde algo que necesita para ser Una, Grande y Libre.

De entre todos, uno de ellos es el más significativo y en donde se descorre el velo de este afán de la siembra: *Trigo... Oro vegetal... que sirve para pagar y además se come.*

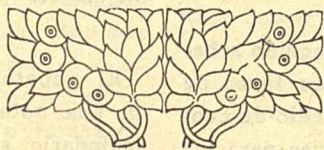
Que sirve para pagar. Para pagar, sin duda, los cañones, los tanques y los aviones, que los fascismos italiano y alemán envían a Franco y a sus secuaces para poder seguir manteniendo "su cruzada" y permitir la colonización de la península ibérica.

Y... mientras Franco vende su patria,

puede el alcalde de Cáceres aconsejar a las damas que en estos pasados días de Navidad se acercaban a las moradas humildes a llevar la limosna de una cena, *que compartan con ellas frases de fraternidad cristiana, y les entreguen una postal de Franco, para que el retrato del Caudillo presida los hogares de los humildes, ya que él es el ins-*

pirador de estos bellos gestos.

Del bello gesto de vender trozos de España al extranjero no habla el alcalde de Cáceres, que quiere colocar, con amor, junto al Sagrado Corazón que "reina" en las caras de los pobres, la ambigua sonrisa del Generalísimo, pa-ladin y caudillo de la nueva cruzada azul.



La reproducción de nuestras informaciones

A los periódicos que contribuyen a la difusión de los originales de este Boletín, insertándolos en sus columnas, habremos de agradecerles para lo sucesivo, que citen su procedencia. Estimamos en lo que vale la colaboración que nos prestan. El Boletín se redacta precisamente para que todos los ciudadanos puedan formarse, con noticias de absoluta garantía de veracidad, una idea cabal de la marcha de la guerra en todos sus aspectos. Difundir nuestras noticias y nuestros comentarios es hacer una obra plausible. Pero —lo repetimos— sería bueno completar el servicio haciendo constar que es nuestro Boletín el que suministra los originales. Y por ello les adelantamos las gracias.

DIEZ DÍAS...

EN LA ZONA FACCIOSA

Los diarios falangistas continúan reproduciendo en lugares destacados aquellos párrafos del discurso de Yzurdiaga en que se ataca a Acción Popular y sobre todo, el párrafo en que dice: "Por eso la Falange fué por todos los obreros que era mejor y más cristiano que ir "a por los trescientos" ..."



En el mes actual se ha procedido a hacer una nueva recaudación en favor de los soldados facciosos, por medio de cuotas extraordinarias, obligatorias para los miembros de Falange.



Con destino a la obra de construcción de casas para inválidos, empleados y obreros, son los mismos inválidos, empleados y obreros quienes tendrán que entregar, al recibir el sueldo de este mes, el 10 por 100 de sus haberes.



"Sur" de Málaga, publica este entrefilete: "Tú, que vistes la camisa azul tienes un estricto deber. Señalar con duro dedo al que no oye esta hora, al que no la siente."



Por las calles de Vitoria han aparecido numerosos pasquines invitando a los soldados a sublevarse contra sus jefes



Justificando su "emboscamiento", decía Ridruejo, representante de la juven-

tud falangista, en un discurso pronunciado en Sevilla: "Nosotros sabemos, —que lo escuchen quienes nos llaman emboscados a los que dirigimos la política de la juventud— nosotros sabemos por qué unos cuantos de los nuestros, de los jóvenes, no estamos con los que combaten en las trincheras y estamos aquí, defendiendo sus posiciones."



El gobernador civil de Cádiz señala en una nota las numerosas quejas del vecindario sobre las malas condiciones de elaboración del pan.



El delegado de Orden Público de San Sebastián hace pública una nota dirigida a los habitantes de la citada ciudad, en la que se queja de lo frecuente que es ver en los cafés y casinos, gentes dedicadas a juegos de cartas, "cuando España está sangrando por las heridas de sus hijos. El fausto y el lujo son, sencillamente, un delito moral que la Autoridad no puede admitir".



Entrefilete de la prensa del país vasco: "Si eres español, habla español. Si eres español, tu deber como tal, es hacer que todos los españoles lo hablen."



En la prensa se publica una larga lista de pueblos guipuzcoanos en donde ha habido necesidad de imponer muchas

multas por vender huevos a precios fabulosos. El número de pueblos asciende a 32.



De un editorial político con el título: "La crítica estéril", publicado en "La Gaceta del Norte", son los siguientes párrafos: "Unión engendra fuerza; es cierto. Pero la fuerza que debemos, sobre todo, incrementar en la retaguardia, es la fuerza moral, la unión íntima, fecunda, de todas las voluntades sometidas a jerarquía. Esta fuerza moral se logra por una relación de doble aspecto: de un lado, autoridad; de otro, obediencia. Este es el espíritu y el nervio creador de la nueva España. Y en él hay algo que no puede tener entrada: el espíritu esterilizador, vacuo, esencialmente liberal, de la crítica negativa, ingenua o corrosiva, pero siempre estéril e inadmisibile."



Anuncio de los diarios: "¡Cafés! ¡Bares! Dad vuestros huesos de jamón a Auxilio Social y pondréis de esta forma vuestro grano de arena en nuestras 27.454 comidas diarias para pobres."



El jefe del Ejército faccioso del Sur, ha dictado una orden para que se intensifique la siembra del trigo, aprovechando al máximo las horas del día y disponiendo que los gobernadores civiles y alcaldes vigilen intensamente para que se dedique a las faenas de la siembra, casi completamente abandonadas, el mayor número posible de obreros.



Han aumentado en Vitoria los precios del pan y de otros artículos de primera necesidad.

Un entrefilete: "Juro rechazar y dar por no oída toda voz del amigo o enemigo que pueda debilitar el espíritu de nuestra Falange. Camarada: si el maldeciente se presenta, haz que tus puños le recuerden el juramento."



El Ayuntamiento de Sevilla publica un aviso en grandes caracteres de imprenta, recordando a los comerciantes e industriales la obligación que tienen de declarar todo lo que puede ser objeto de tributación municipal, dictando normas para que voluntariamente lo hagan, viéndose así libres de multas y recargos. Se hace constar que por este aviso quedan todos advertidos, sin que puedan después alegar ignorancia. Terminado el plazo se actuará con gran rigor.



La juventud falangista sigue protestando de que se le niegue capacidad. Uno de sus jefes, en un discurso pronunciado en Sevilla, decía: "¿Por qué se nos niega a los jóvenes la capacidad de una capitania que nos pertenece? ¿Por qué se nos quiere negar, en nombre de no sé qué cosas obscuras, para restablecer continuidades rotas hace cuatro años? ¿Para vincularnos otra vez a una tradición muerta y agotada?... Si pedimos España para la juventud es porque no creemos en la posibilidad de un conservadurismo español, y si no creemos en él, ¿cómo vamos a decir que sí, que gobiernen los que tienen esperanzas de gobernarnos?..."



El Servicio Nacional del Trigo en Sevilla desea adquirir trigo de diferentes clases a 52 y a 53 pesetas el quintal métrico, para siembras tardías. Los tenedo-

res de trigo de las variedades deseadas han de hacer sus ofertas a la Junta Provincial del Servicio y si los ofrecimientos no son suficientes, *"la Junta hará uso de sus facultades, para exigirles a los tenedores del cereal la venta obligatoria"*.

★

El diario falangista *Fe*, de Sevilla, hablando de la conducta de los comerciantes que especulan en estos tiempos de guerra, les llama "turba de rufianes". Excita a todos a denunciarlos, lo mismo que a los espías y a los traidores. Añade: *"Y es necesario que todos conozcan los nombres de los que utilizan el sagrado momento de España en beneficio de sus egoísmos personales"*.

★

Desde primero de año, las tropas rebeldes de guarnición en Irún, han de asistir todos los días, obligatoriamente, a misa. La falta de asistencia será castigada, siempre que no sea debidamente justificada, *"para lo que se llevará un riguroso control"*.

★

Un periódico faccioso de Huesca, *Nueva España*, publica el comunicado siguiente: "Para fomentar la ayuda al movimiento liberador se comunica a todos los niños de 7 a 15 años y a todos los jóvenes de 15 a 18, que tienen que presentarse en las Oficinas de F. E. T. y de las J. O. N. S. antes de fin de mes. *Los que no se presenten serán considerados enemigos de la causa, lo mismo que sus padres y familiares"*.

★

El diario *Boinas Rojas*, del 25 del pasado mes insertaba la siguiente nota del

Servicio Nacional del Trigo: "¡Labrador! Por patriotismo, por deber, siembra de trigo toda la tierra que puedas. ¡Labrador! Si se pasa la época de siembra de los trigos corrientes, siembra trigo de ciclo corto que te venderá el Servicio Nacional de Trigo, o te lo cambiará por el que tú tengas y si no tienes ni trigo ni dinero, te lo fiará hasta la cosecha. Si no tienes amoníaco, no te importe. El Servicio procurará que no te falte nitrato esta primavera".

★

En casi todas las capitales de la zona franquista se celebraron manifestaciones y actos de alegría por la "reconquista de Teruel". En Toledo asistieron a la manifestación las bandas de música de la Academia y la de Falange.

★

La escasez de aceite hace dictar a las autoridades rebeldes disposiciones como esta última del Gobernador civil de Zaragoza:

"El orujo de oliva ha de ser entregado, al precio de tasa, a las fábricas de aceite para la obtención del aceite de orujo, no pudiéndose emplear para otra cosa. Las cantidades obtenidas han de ser objeto de declaración jurada".

★

Las autoridades facciosas han ordenado, que todo aquel que pase ante las ruinas del cuartel de Simancas en Gijón, debe saludarlas, como homenaje a los que allí murieron. También han de pararse los coches. *Heraldo de Aragón* dice sobre el particular: *"Es, pues, menester que se tenga esto en cuenta y que todos demuestren un patriotismo del que nadie debe dudar"*.

AÑO II

10 ENERO, 1938

NÚM. **20**

